

Sábado de la 1ª semana
R. D. CONGO

IDH=0,391 IDG=0,398



Población: 61.173.695 h.
Superficie: 2.267.050 Km²
Capital: Kinshasa

Geografía: El centro y norte del país, cubiertos de selvas, están poco poblados. Se realizan en esta zona cultivos de subsistencia. En el sudeste, se eleva una meseta de hasta mil metros de altura. Allí está la gran riqueza mineral del país: cobre, zinc, estaño, oro, cobalto y uranio. En torno a las minas se localiza la industria local. El sur, cubierto de sabanas, es donde se localiza la mayor parte de la población. Se produce algodón, maní, café y caña de azúcar. En las zonas urbanas, la contaminación del agua es la mayor fuente de enfermedades. Pese a que la industria siderúrgica y petrolera contribuyen al problema, la fuente más importante de contaminación son las aguas residuales que desembocan sin tratar en los ríos. Algunas especies de la fauna se encuentran bajo amenaza de extinción: elefantes y rinocerontes cuyos cuernos se venden para ser usados como afrodisíacos. En las zonas boscosas hay deforestación.

Pueblo: procede de varios de los principales troncos africano. La mayoría pertenece al tronco bantú. Hay más de 200 grupos étnicos

Religión: Mayoría de cristianos, sobre todo católicos (41-50 %), una minoría musulmana y muchos que practican religiones indígenas.

Idiomas: francés (oficial); las lenguas más habladas son: swahili, shiluba, kikongo y lingala (lengua oficial del ejército).

Gobierno: el parlamento está actualmente disuelto. Los partidos políticos son, por tanto, extraparlamentarios



ESTADÍSTICAS

DEMOGRAFÍA

Población: 61.173.695
Crecim. anual: 3,2 %
Pop. urbana: 34,0 %
Crecim. urbano: 5,2 %

SALUD

Esp. de vida: 45 años
Hombres: 44 años
Mujeres: 46 años
Hijos por mujer: 6,7
Mortalidad materna: 990
cada 100.000 nacidos vivos
Mortal inf.: 129 por 1.000
Mortal < 5 años: 205/ 1000
Cal. diarias: 1.606 per cáp.
7 médicos cada 100.000 hab.
Agua potable: 46 %

EDUCACION

Alfabetismo: 65 %
Hombres: 80 %
Mujeres: 52 %
Escolarización:
Primaria total: Sin datos
Secundaria: Sin datos
Universidad: 1 %
Docentes de primaria: 1
cada 26 estudiantes

COMUNICACIONES

2,8 diarios, 386 radios , 2
televisores y 0,2 línea
telefónica cada 1.000 habs.

ECONOMIA

PBI per cáp.: US\$ 705
Crecim. anual: 6,3 %
Inflac. anual: 5,9 %
Exports: Sin datos
Imports: Sin datos
Deuda Ext.: US\$ 4.651 millo-
nes; US\$ 227 per cáp.
Servicio de la deuda: Sin
datos

ENERGIA

Consumo: 292,9 Kgs de
equiv. petrol. anual ; -4,2
% importado

TIERRAS

Foresta y bosques: 58,9 %
Arable: 3 % del total
Otros: 37,6 % del total

GASTO PUBLICO

Salud: 1,2 % del PBI
Educación: Sin datos
Defensa: 1,0 % del PBI

ACERCANDO LA MIRADA

La peor violencia sexual del mundo

Denis Mukwege, un ginecólogo congoleño, ya no puede soportar oír las historias que le cuentan sus pacientes. Cada día se personan en su hospital 10 nuevas mujeres y niñas que fueron violadas. Muchas fueron atacadas con tal sadismo que su sistema reproductivo y digestivo es irreparable.

“No sabemos por qué están produciéndose estas violaciones, pero una cosa está clara: se llevan a cabo para destruir a las mujeres”, afirma Mukwege, que trabaja en la provincia de Kivu del Sur en la R.D. del Congo.

Según la ONU, en 2006 se registraron 27.000 agresiones sexuales sólo en la provincia de Kivu del Sur. “La violencia sexual en Congo es la peor del mundo”, afirma John Holmes, subsecretario general de asuntos humanitarios en Naciones Unidas. “Las cifras elevadas, la brutalidad sistemática y la cultura de la impunidad son atroces”. Las mujeres están siendo atacadas a una escala sin precedentes. La violencia sexual en Congo alcanza un nivel no alcanzado en ningún otro lugar. Es incluso peor que en Ruanda durante el genocidio.

Se suponía que los días de caos en Congo habían terminado. Pero no. Franjas extensas siguen siendo zonas carentes de autoridad en las que los civiles están a merced de grupos fuertemente armados que sobreviven asaltando aldeas y secuestrando mujeres a cambio de un rescate.

Honorata Barinjibanwa, una chica de 18 años, cuenta que fue secuestrada de una aldea en abril y retenida como esclava sexual hasta agosto. Gran parte del tiempo permaneció atada a un árbol. Los hombres la desataban unas horas cada día para violarla en grupo. “Me siento débil, estoy enfadada, y no sé como rehacer mi vida”, afirma. Además, está embarazada.



HISTORIA

A través de las exploraciones de David Livingston entre 1840 y 1870, Europa tuvo las primeras noticias del reino Luba. En poco tiempo se desarrollaron acuerdos con diversos líderes locales y el asentamiento de puestos comerciales belgas en la zona. Finalmente, la conferencia de Berlín (1884-85) decidió que "el Estado Libre del Congo" era propiedad personal del rey de Bélgica.

La resistencia anticolonial fue sometida por la fuerza militar, protegiendo así la próspera minería de cobre, uranio, manganeso y estaño. Solo en 1957 algunas medidas liberalizadoras permitieron el surgimiento de partidos políticos africanos.

Tras la independencia en 1960 se sucedieron diversos movimientos secesionistas y neocolonialistas, con presencia de tropas belgas y norteamericanas, que terminan llevando al poder al comandante del ejército Mobutu. Éste, proclamando una política de autenticidad africana, cambió el nombre del país por el de Zaire, pero a la vez continuó siendo un aliado de Washington en la región.

Durante treinta años Mobutu se mantuvo en el poder, venciendo a la guerrilla interior que continuó siempre activa, con repetidas parodias de apertura política y sindical que terminaban habitualmente en brutales represiones.

El genocidio en Ruanda y la llegada masiva de refugiados de ese país crearon un foco de tensión en el este del país, que aumentó cuando en 1996 milicianos rwandeses (de mayoría hutu) apoyados por soldados zaireños iniciaron una purificación étnica de grupos tutsis que vivían desde generaciones en esta zona. La respuesta de grupos armados tutsis llevó a una verdadera guerra civil.

En los primeros meses de 1997 las fuerzas opositoras, lideradas por el líder guerrillero Kabila, conquistaron casi la totalidad del país. En mayo Mobutu huyó del país rumbo a Marruecos donde murió tiempo después. Kabila se autoproclamó presidente y decretó el nombre actual del país: República Democrática del Congo.

Pero la paz no llegó. Las fuerzas contrarias al nuevo régimen no tardaron en aparecer, apoyadas por los Gobiernos de Ruanda y Uganda. A su vez Kabila logró el apoyo de Angola, Zimbabue y Namibia. El conflicto denominado la "Guerra mundial de África" involucró a ejércitos de seis naciones, dividió el Congo en regiones controladas por fuerzas rebeldes y por el Gobierno y provocó la muerte de más de tres millones de personas. Muchas murieron en la lucha, pero muchos más han perecido debido a las enfermedades y el hambre. A medida que se destruyen hogares, hospitales y escuelas, las familias y las comunidades que intentan huir se encuentran sin alimentos, sin agua, sin refugios y sin servicios básicos. Los más vulnerables son los niños y niñas. Cientos de miles han muerto debido a la desnutrición y a otras enfermedades evitables. A la infraestructura destruida se le suma la escasa cantidad de profesionales de la salud (7 médicos cada 100.000 habitantes).

Asesinado Kabila, le sucedió su propio hijo, que finalmente en 2002 firmó un tratado de paz con el presidente de Ruanda para poner fin a cuatro años de guerra civil en territorio congolés. Como saldo de la guerra, el SIDA constituye una nueva amenaza a la seguridad congoleña. La movilidad de los soldados, pero sobre todo las violaciones masivas a mujeres, desde niñas de 5 años hasta ancianas de 80, incrementaron dramáticamente el número de infectados.

En enero de 2005 una investigación interna reveló que cascos azules de Naciones Unidas habían comerciado huevos y leche por sexo con muchachas, algunas de ellas de apenas 13 años.

ACERCANDO LA MIRADA

Aunque la violación siempre fue un arma de guerra, los investigadores temen que el problema de Congo se ha transformado en un fenómeno social más generalizado. "Va más allá del conflicto", asegura Alexandra Bilak, que estudió a varios grupos armados a orillas del lago Kivu, en los alrededores de Bukavu. Según Bilak, el número de mujeres que sufrieron abusos e incluso asesinatos a manos de sus maridos parece ir en aumento y la brutalidad hacia las mujeres se ha convertido en algo "casi normal".

En el hospital Panzi, donde Mukwege practica cada día hasta seis cirugías relacionadas con las violaciones, una cama tras otra está ocupada por mujeres que yacen boca arriba con bolsas de colostomía colgando junto a ellas debido a las lesiones internas. "Todavía tengo dolor y escalofríos", dice Kasindi Wabulasa, una paciente que fue violada en febrero por cinco hombres. Éstos apuntaron a su marido en el pecho con un rifle y le obligaron a mirar, diciéndole que si cerraba los ojos, le pegarían un tiro. Cuando terminaron, cuenta Wabulasa, le dispararon igualmente.

Los ataques continúan pese a la presencia del mayor contingente de pacificación de Naciones Unidas del mundo, con más de 17.000 tropas. Nadie puede explicar con exactitud por qué está ocurriendo esto.

Jeffrey Gentleman. EL PAÍS, 18 de octubre de 2007

AMPLIANDO MIRAS

VIOLENCIA SEXUAL EN TIEMPOS DE GUERRA

Las mujeres corren un riesgo muy alto de sufrir situaciones de violencia en periodo de guerra: violaciones, secuestros, esclavitud sexual de las mujeres en los campamentos militares, torturas y mutilaciones genitales. Las consecuencias para las mujeres son múltiples: daño físico y psicológico, síndrome postraumático, embarazos no deseados, contracción de enfermedades de transmisión sexual, entre ellas SIDA y muertes. En ocasiones las agresiones contra las mujeres se utilizan como forma indirecta de agresión contra los hombres combatientes del bando contrario y la brutalidad de estos actos suele ser especialmente alta.

➔ **Gesto para hoy:** No te calles ante tanto sufrimiento, entra en la página web de Amnistía Internacional y apoya una campaña a favor de alguna mujer que está siendo víctima de violencia.

ORACIÓN

Señor Jesús,
Tú que volviste a dignificar la vida de María Magdalena
no te olvides de todas las mujeres
que están siendo víctimas de la violencia,
y no nos dejes que nos olvidemos de ellas.
Amén.